[Publicado previamente en: Mustapha Klanoussi – Paola Ruggeri – Cinzia Vismara (eds.), *L'Africa romana 14. Lo spazio maritimo del Mediterraneo occidentale: geografia storica ed economia. Atti del XIV convegno di studio. Sassari, 7-10 dicembre 2000*, Roma 2002, 569-578. Editado aquí en versión digital por cortesía del Prof. Attilio Mastino y del autor, bajo su supervisión y con la paginación original].
© José María Blázquez

Mosaicos de tema marino en Siria, Israel, Jordania, Norte de África, Hispania y Chipre

José María Blázquez Martínez

Se estudian brevemente los mosaicos de tema marino en estas seis zonas del Mediterráneo, todos ellas destacadas por la calidad y cantidad de sus mosaicos, con el fin de conocer cuáles son los temas preferidos y sus posibles concomitancias y diferencias.

En Antioquía, la capital de la provincia romana de Siria, que ha dado excelentes mosaicos, las composiciones de tema marino son numerosas. Basta recordar las principales.

Tetis rodeada de peces, de monstruos marinos y de erotes cabalgando delfines es una de las composiciones preferidas por los artistas musivarios antioquenos. Decora pavimentos de la Casa del Barco de Psique [1], del siglo III; de la Casa del Calendario [2]; de la Casa de los Pórticos [3], de época severiana; de la Piscina de Tetis [4] (Tav. I), debajo del baño E, y de la Casa de Menandro, del siglo III, donde aparece en compañía de Océano [5].

Thiasos marinos [6] decoran los pavimentos del baño F (Tav.

1. D. Levi, *Antioch Mosaics Pavements*, Princeton 1947, pp. 38-9. Sobre la mitología de temática marítima, en general: I. Rodríguez López, *Mar y Mitología en las culturas mediterráneas*, Madrid 2000. Agradezco a la Dra. G. López Monteagudo, del CSIC, a la Prof. Mª L. Neira, de la Universidad Carlos III, y al Dr. Sabino Perea Yébenes, sus indicaciones bibliográficas.

2. Levi, *Antioch*, *cit*., p. 168, láms. XXXIXb, CLVIIb.

3. *Ibid.*, pp. 212-3.

4. *Ibid*,, pp. 258-9, lám. LXIIa.

5. *Ibid.*, pp. 214-5, lám. CLIXb; F. ctmok, *Antioch Mosaics*, Istanbul 1979, pp. 50-1.

6. Sobre las representaciones del thiasos marino en mosaicos: M. L. Neira, *Acerca de las representaciones de thiasos marino en los mosaicos romanos tardoantiguos de Hispania*, «Antigüedad y Cristianismo», III, 1991, pp. 513-9; Id., *Inscripciones con nombres de nereidas y de ninfas en los mosaicos romanos del Norte de África e Hispania*, en *L'Africa romana* IX, pp. 1013-23, láms. I-IV; Id., *El mosaico de los tritones de Itálica en el contexto iconográfico del thiasos marino en Hispania*, en VI CIMA, Guadalajara 1994, pp. 359-67; Id., *Mosaicos romanos con nereidas y tritones. Su relación con el ambiente arquitectónico en el Norte de África y en Hispania*, en *L'Africa romana* X, pp. 1259-78, y láms. I-VIII; Id., *La representación del thiasos marino en los mosaicos romanos. Nereidas y tritones*, «Bulletin de

2) [7]; y varios erotes alados montando delfines y pescando se encuentran en un pavimento de la citada Casa del Barco de Psique [8]. En una casa de Antioquía, quizás del siglo III (antes del 312 en todo caso), llamada Casa de Océano y Tetís [9] hay erotes sin alas, pescando o cabalgando grandes peces en el Iakto Complex, junto a un espléndido busto de Tetis con remo al hombro, como es frecuente [10]. El busto de Océano con remo echado al hombro decora un pavimento de la habitación I de la citada Casa del Barco de Psique, y el citado busto de Psique con *ketos* en la habitación 6. Dioses de carácter marítimo están, pues, presentes en los pavimentos de Antioquía. El busto de Océano se representa solo en un pavimento de Antioquía, en la llamada Casa de los Bebedores, de época severiana [11]. Shahba Philippopolis, en Siria, ha dado un mosaico decorado con una espléndida cabeza de Tetis [12].

Son, pues, muchas las composiciones de tema marino en Antioquía, pero son aún más numerosas en África [13]: en *Acholla*, en la Casa de la Langosta, fechada en la mitad o final del siglo II; en *Althiburus*, Casa de las Musas, de la segunda mitad del siglo III; en Cartago, Casa de la "Cachette de Statues", datada posiblemente en el siglo III, y en un segundo mosai-

l'Association Internationale pour l'Etude de la Mosaïque Antique», 15, 1994-1995, pp. 418-25; Id., *Representación de thiasos marino en tres fragmentos de mosaico bícromo*, en *Homenaje al prof. J. M. Blázquez*, III, Madrid 1995, pp. 223-50; Id., *Fragmento de mosaico romano con la representación de una nereida sobre hipocampo, procedente de Carthago, en el Museo Nacional de Copenhague*, en *Actas del II Congreso Internacional, "El Estrecho de Gibraltar"*, Madrid 1995, II, pp. 379-89, figs. 1-6; Id., *Mosaicos romanos con nereidas y tritones en ambientes termales de Hispania*, en *Termalismo Antiguo, I Congreso Peninsular. Actas*, Madrid 1997, pp. 481-96; Id., *Representaciones de nereidas. La pervivencia de algunas series tipológicas en los mosaicos romanos de la Antigüedad Tardía*, «Antigüedad y Cristianismo», XIV, 1997, pp. 363-402, figs. 1-83; Id., *Series tipológicas de nereidas propias de los mosaicos romanos del Norte de África*, en *Actes du VIIe Colloque International d'Histoire et Archéologie de l'Afrique du Nord*, París 2000, pp. 327-42, figs. 1-8; id., *La representación del thiasos marino en los mosaicos romanos. Nereidas y tritones, I. Catálogo, II Estudio iconográfico*, Madrid, en prensa.

7. Levi, *Antioch, cit*., pp. 269-72, láms. LXIIIa-b.

8. *Ibid.*, pp. 185-6, láms. XLIa-e, XLXIVb.

9. *Ibid.*, pp. 222-3, lám. La.

10. *Ibid.*, pp. 281, 323-6 (dos imágenes), láms. LXXV-LXXVIa; Cimok, *Antioch, cit*., p. 56.

11. Levi, *Antioch, cit*., p. 158.

12. J. Balty, *Mosaïques antiques de Syrie*, Bruxelles 1977, pp. 66-8.

13. K. M. D. Dunbabin, *The Mosaics of Roman North Africa. Studies in Iconography and Patronage*, Oxford 1978, pp. 149-54. Sobre su significación, pp. 248-49, 251, 254, 256, 2,58, 260-2, 264-7, 272-6. Sobre los mosaicos marinos en pavimentos africanos, cf,: M. Blanchard-Lemée, en M. Blanchakd-Lemée, M. Ennaífer, H. Y. L. Slim, *Sols de l'Afrique romaine, Mosaïques de Tunisie*, Paris 1995, pp. 121-46; M. H. Fantar, *La Mosaïque en Tunisie*, Tunis 1995, pp. 112-25.

co, de la misma procedencia, del siglo V; en Djemila, la antigua *Cuicul*; en El Djem, la antigua *Thysdrus*, en la Casa de la Caza al Acecho, fechada en los años 140-160; en la Casa de la Procesión Dionisíaca, de la misma fecha; en El Haouria, de la segunda mitad del siglo IV; en *Hippo Regius*, Casa de Isguntus, entre los años 210-260; en *Lixus*, *tepidarium* de los Baños, datado a comienzos del siglo III; en Neápolis, Casa de las Ninfas, del segundo cuarto del siglo IV; en Oudna, la antigua *Uthina*, Casa de los Capiteles Compuestos, de finales del siglo III o de comienzos del siguiente; en *Sabratha*, Baños del Océano, fechado a mitad del siglo II; en Setif, la antigua *Sitifis*, Ain-Térmouchent, de finales del siglo IV o de comienzos del siguiente; en Susa, la antigua *Hadrumetum*, Casa de Virgilio, 200-210; en *Hippo Regius*, de mitad del siglo III; en *Themetra*, *frigidarium* de los baños, 200-220; en Thina, la antigua *Thaenae*, Grandes Baños, de comienzos hasta la mitad del siglo III; en Timgad, la antigua *Thamugadi*, Casa del Norte del Capitolio, de mitad o final del siglo III; y en *Utica*, Casa de Catón, de final del siglo II o de comienzos del siguiente.

Los mosaicos de tema marino son muy numerosos en la provincia de África Proconsular, que mantenía un importante comercio con Roma de trigo y de aceite.

En Hispania han aparecido una docena de mosaicos decorados con cabeza de Océano [14]. Estos mosaicos han aparecido en Milla del Río (León), Lugo, Dueñas (Palencia), Quintanilla de la Cueza (Palencia), Balazote (Albacete), Córdoba, El Chorreadero (Cádiz), Mérida, Faro (Portugal), y Carranque (Toledo), fechados entre los siglos II y IV. Hispania exportaba a Roma grandes cantidades de minerales, de *garum* y de otros productos. El geógrafo Estrabón, que escribe en época de Augusto, da noticia del comercio del sur de Hispania con Roma (3.2.6), refiriéndose a la excelencias de los productos de Turdetania (Bética), al gran tamaño y número de las naves, que destacaban entre las demás que llegaban a los puertos de Puteoli y de Ostia, puerto principal de Roma, donde se han encontrado imágenes de Océano alusivas al tráfico comercial por mar. Una excelente cabeza de Océano ha aparecido en Mauretania Tingitana. Una magnífica Tetis, rodeada de un *ketos* y de peces decora un mosaico de Jaén, fechado en la segunda mitad del siglo IV [15], y en otros dos mosaicos de Alcalá de Henares y de Buñuel [16].

14. J. M. Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, Madrid 1993, pp. 129-430; A. Paulian, *Le dieu Océan en Espagne: un thème de l'art hispano-romaine*, «MCV», 15,1979, pp. 115 y ss.

15. J. M. Blázquez, *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, Madrid 1981, pp. 39-40, láms. 44-45.

16. Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, *cit*., p. 418.

Tetis está bien representada en mosaicos africanos, como el pavimento de Cherchel, la antigua Caesarea, Casa de las Gracias [17], fechado entre los años 320-340, aquí en compañía de Peleo, leyenda que no está representada en los mosaicos del Oriente, ni en los de Hispania. La misma pareja se encuentra en un pavimento de Ziama-Mansouriah [18].

El transporte fluvial por el Nilo se representa en el mosaico de la habitación n. 3 de Beth Shean, Israel. Los objetos que transporta la embarcación no parecen ser ánforas, ya que son de forma picuda [19]. Navíos que transportan ánforas han aparecido en mosaicos de Apamea de Siria [10].

El mosaico más importante con barcos conducidos por erotes en un río repleto de vegetación y de peces, se encuentra en Um er-Rasas (Tav. III, 1), en el desierto jordano, Iglesia de San Esteban. La fecha de consagración de la iglesia es el año 756 [21]. Representaciones de ríos, el Jordán y el delta del Nilo, con barcos navegando y peces en sus aguas, decoran el Mapa de Madaba, de mitad del siglo VIII [22].

En mosaicos africanos se representan frecuentemente barcos en faenas de pesca, rodeados de peces, como el de la Casa del Arsenal, en Susa, fechado en 200-210 [23]; en *Hippo Regius*, Casa de Isguntus, entre 210-260 [24]; en Djemila, Casa del Asno, con representación del Triunfo de Venus, de finales del siglo IV o de comienzos del siguiente [25].

En Hispania, en Toledo, hay un mosaico portuario alejandrino, con escenas de transporte y de pesca, procedente de la Vega Baja de Toledo, de época tetrárquica [26]. El citado mosaico antioqueno de la Piscina de Tetis recuerda mucho al de Toledo. Escenas de pesca se representan en mosaicos antioquenos, ya citados más arriba, y en varios conjuntos ar-

17. Dunbabin, *The Mosaics*, *cit*., p. 278.

18. *Ibid.*

19. R. y A. Ovadiah, *Hellenistic, Roman and Early Byzantine Mosaics Pavements in Israel*, Rome 1987, p. 35, lám. XXX 112.

20. Cf. Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, *cit*. pp, 504-5. En pp. 488-506 se refiere el autor al transporte marino representado en los mosaicos romanos.

21. J. M. Blázquez, *Arte bizantino antiguo de tradición clásica en el desierto jordano. Los mosaicos de Um er-Rasas*, «Goya», 255, 1996, pp. 130-143; M. Piccirillo, *The Mosaics of Jordan*, Amman 1993, pp. 218-31

22. Piccirillo, *The Mosaics*, *cit*., pp. 81-95; M. Piccirillo, E. Alliata, *The Madaba Maps Centenary 1897-1997. Traveling Through the Byzantine Umayyad Period*, Jerusalem 1999; G. López Monteagudo, *El centenario del descubrimiento del Mapa de Madaba*, «RA», 1997, 200, pp. 46-52.

23. Dunbabin, *The Mosaics*, *cit*., p. 269, lám. 120.

24. *Ibid.*, p. 262, lám. 124.

25. *Ibid.*, p. 256, láms. 128-129.

26. J. M, Blázquez, *Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia, de Ciudad Real, Toledo, Madrid y Cuenca*, Madrid 1982, pp. 33-6, láms. 16-19.

queológicos del desierto jordano, en las iglesias de los Santos Mártires Lot y Procopio, del 557, donde también se representa un paisaje acuático con peces, plantas y aves [27]. Una imagen de pescador decora un mosaico de la iglesia del preste Wa'id, construida en 586 [28]. En un mosaico de Zay al-Gharby se ve un barco de vela, con dos personas en pie, navegando entre vegetación acuática [29].

Varios mosaicos de Antioquía tienen escenas nilóticas, muy de moda en todo el Imperio, como en la citada Casa del Calendario, con un hombre negro pescando [30]; en la Casa de los Bebedores, con erotes pescando y conduciendo delfines [31]; en la Constantinian Villa [32], obra fechada por Doro Levi hacia el 325. También en los mosaicos hay personificaciones de grandes ríos. Así, en el mosaico antioqueno de la Casa de Cilicia aparecen el Tigris y el Piramos; otros dos se han perdido [33]. Se fechan en época del emperador Adriano, o bajo los Antoninos. Las termas de Ghallineh, en Siria, ha proporcionado un mosaico con posible representación del Orontes, del primer cuarto del siglo III [34]. En el Museo de Alepo se exhiben dos mosaicos, ya paleocristianos, que representan dos de los ríos del Paraíso[35]. Un río representado en Hispania, en el perdido mosaico de Osuna (Sevilla) es el Aqueloo [36], no documentado en pavimentos norteafricanos ni antioquenos. Una imagen del rey Eufrates, del mosaista Eutiques Barnabromos, de época severiana, se descubrió en Mas Cudiye [37].

Escenas nilóticas son muy frecuentes en pavimentos africanos. Baste recordar la más completa de todas sobre un mosaico de El Alia, fechado entre los años 120-150 [38]. Un segundo mosaico con paisaje nilótico procede de *Leptis Magna*, en el *tepidarium* de unos baños en la Villa del Río, de finales del siglo II o de comienzos del siguiente, con representación del Nilo sobre hipopótamo [39]. El Nilo recostado junto a un nilómetro y a una

27. Piccirillo, *The Mosaics, cit.*, pp. 160-3.
28. *Ibid.*, p. 143.
29. *Ibid.*, p. 318.
30. Levi, *Antioch, cit.*, p. 39.
31. *Ibid.*, pp. 162-3. En p. 595 se habla de este tema.
32. Dunbabin, *The Mosaics*, cit., p. 230.
33. Levi, *Antioch*, cit., p. 58.
34. Balty, *Mosaïques antiques de Syrie, cit.*, pp. 14-5.
35. Blázquez, *Mosaicos romanos de España, cit.*, p. 59.
36. *Ibid.*, pp. 409-10.
37. J. Balty, *La mosaïque antique au Proche-Orient, Des Origines à la Tétrarchie*, en *ANRW* II, 12.2., p. 3169, XIII, 1.
38. Dunbabin, *The Mosaics*, cit., p. 357, lám. 6.
39. *Ibid.*, p. 264. S. Aurigemma, *Italia in Africa. Tripolitania*, 1. *I Mosaici*, Roma 1960, p. 48, tav. 83.

panorámica de Alejandría, se encuentra en un pavimento de la Casa del Señor Leontis [40]. Un río, Nilo, decora un mosaico de Sarrîn (Siria).

En este elenco no puede faltar el gran mosaico de Palestrina, fechado entre los años 120-110 a.C., con escenas de animales y plantas a orillas del gran río que es representado haciendo meandros [41].

Un emblema de Cartago, procedente quizás de una tumba, va decorado con una imagen del Nilo, rodeado de erotes [42]. El mismo tema se repite en un emblema de Cartago, de finales del siglo II o comienzos del siguiente [43]. Los temas nilóticos decoran frecuentemente los suelos africanos [44].

En mosaicos de Hispania se documentan escenas parecidas. Una imagen del Nilo junto a un hipopótamo y una zancuda se halla en un mosaico de Fuente Álamo, Puente Genil (Córdoba) (Tav. III, 2), con escena sacada de la comedia popular, fechado a final del siglo IV [45]. Figuras del Nilo, en compañía del Eufrates, de Portus, de Océano, de Pharus (de Alejandría) y de *Navigia* (Tav. IV), aparecen en el mosaico mitraico de época de los Antoninos hallado en Mérida [46] . Escenas nilóticas, con pig-

40. Ovadiah, *Hellenistic, Roman and Early Byzantine Mosaics, cit*., p. 35, lám. XXXII.

41. P. G. P. Meyboonn, *The Nile Mosaic of Palestrina. Early Evidence of Egyptian Religion in Italy*, Leiden 1995.

42. Dunbabin, *The Mosaics, cit*., pp. 137-8.

43. *Ibid.*, p. 250.

44. L. Foucher, *Les mosaïques nilotiques africaines*, en *CMGR* I, 1965, pp. 137-45, fígs. i, 2, 3; J. Lancha, *Deux fragments d'une frise nilotique inédits au Musée National de Naples*, «MEFRA», 92, 1980, pp. 249-76, con el catálogo de todas las piezas; E. Alföldi-Rosenbaum, *A Nilotic scene on Justinianic floor mosaics in Cyrenaican Churches*, en *CMGR* II, pp. 113-53, láms. LV-LVIII; E. Alföldi-Rosenbaum, J. Ward Perkins, *Justinianic Mosaic Pavements in Cyrenaican Churches*, Rome 1980, pp. 45-51. Un paisaje nilótico se documenta en Sarrîn, J. Balty, *La mosaïque de Sarrîn (Osrhoéne)*, Paris 1990, pp. 60-8, con Nilo, láms. xxvm-xxxa; Dunbabin, *The Mosaics*, cit., pp. 258, 269, 275-6, 278. Sobre ciudades junto al mar en las representaciones de mosaicos: G, López Monteagudo, *Representaciones de ciudad en mosaicos romanos del norte de África*, en *L'Africa romana* X, pp. 1242-57; Id., *Las ciudades representadas en el mosaico bizantino de "la carta" de Madaha, Origen y paralelos*, «Espacio, Tiempo y Forma», serie II, 10,1997, pp. 219-51.

45. A. Daviault. J. Lancha, L. A. López, *Un mosaico con inscripciones. Une mosaïque à inscriptions*, Madrid 1982.

46. A. Blanco, *Mosaicos romanos de Mérida*, Madrid 1978, pp. 22-3, láms. 36-37; Blázquez, *Mosaicos romanos de España, cit*., pp. 382-4; Dunbabin, *Mosaics of the Greek and Roman World*, Cambridge 1999, pp. 148-9, fígs. 153-155. A. Alföldi, *Aion in Mérida und Aphrodisias*, Mainz 1979, p. 10, láms. 15-176, 44; M. H. Quet, *La mosaïque cosmologique de Mérida*, Paris 1981, pp. 34-40. El primer investigador que defendió la hipótesis de que se trataba de una cosmogonía mitraica fue Ch. Picard, *Observations sur la mosaïque cosmologique de Mérida*, en *CMGR* II, 1975, pp. 119-124, láms. XLIII-XLIV, y luego J. Alvar, A. Canto, M. J. Vermaseren (en carta), y por nosotros. J. Lancha, *Mosaïque et culture dans l'Occident romain*, Rome 1977, pp. 223-9, láms. CVI-CVII.

meos luchando contra grullas, son frecuentes en los mosaicos hispanos. Baste recordar el mosaico de Neptuno, de Itálica, con orla de paisaje nilótico, de mediados del siglo II, y un segundo de la misma ciudad bética, con figuras copiadas del pavimento de Neptuno [47]. El mismo tema se repite en la orla del pavimento emeritense firmado por Seleucus y Anthus, de finales del siglo II [48]. Neptuno llevado en el mar en un carro tirado por hipocampos, acompañado por tritones y nereidas, del 130-150, se representa en un mosaico de la Chebba [49], y en Utica, Casa de Catón [50]. En Constantina, la antigua *Cirta*, aparece Neptuno y Anfítrite sobre un carro tirado por hipocampos, en compañía de Nereidas cabalgando monstruos marinos [51], obra del segundo cuarto del siglo IV.

La toilette de Venus (Tav. V), que se encuentra en un mosaico de Shahba Philippopolis, de mitad del siglo III, es un tema muy frecuente en pavimentos africanos, y prácticamente desconocido en Oriente, salvo en un mosaico de Halicarnaso [51]. El Triunfo de Venus mirándose en el espejo [53], dentro de una concha sostenida por tritones rodeada de peces, erotes, etc., se documenta en mosaicos de Setif, la antigua *Sitifis*, datado en el último cuarto del siglo IV o comienzos del siguiente; de Cartago, Casa de la "Cachette de Statues" de la misma fecha [54]; o de Djemila, Casa del Asno [55]. Esta composición es desconocida en los mosaicos hispanos.

En Israel, en la casa del Señor Leontis, en Beth Shean, fechado a mitad del siglo V, se representa en un pavimento el tema de Ulises y las Sirenas [56]. En Sarrîn (Osroene, Siria) se ha descubierto un mosaico datado entre finales del siglo V y comienzos del siglo VI, con el Triunfo de Afrodita Marina [57]. En los mosaicos hispanos, las representaciones de Venus sigue otros modelos [58].

47. A. Blanco, J. M. Luzón, *El mosaico de Neptuno en Itálica*, Sevilla 1974.
48. Blanco, *Mosaicos romanos de Mérida*, *cit*., pp. 30-2.
49. Dunbabin, *The Mosaics*, *cit*., p. 254, lám. 28.
50. *Ibid.*, p. 276.
51. *Ibid.*, p. 255, lám. 154.
52. Balty, *Mosaïques antiques dy Syrie*, cit., pp. 16-8. Cf. Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, *cit*., pp. 565-7; J. Balty, en J. M. Dentzer, J. Dentzer-Feydij, *Le Djebel al-Arab*, Paris 1991, p. 83. Sobre la "toilette" de Venus en mosaicos africanos, cf. L. Slim, en Blanchard-Lemée, Ennaifer, M. y L. Slim, *Sols de l'Afrique romaine*, *cit*., pp. 147-63. Sobre este mito, J. Lassus, *Venus Marina*, en *CMGR* I, *cit*., pp. 175-91, figs. 1-14, Dunbabin, *The Mosaics*, cit., p. 330.
53. Dunbabin, *The Mosaics*, *cit*., p. 268, lám. 149.
54. *Ibid.*, p. 261, lám. 150.
55. *Ibid.*, p. 256, lám. 151.
56. Ovadiah, *Hellenistic, Roman and Early Byzantine Mosaics*, *cit*., p. 38, lám. XXX.
57. Balty, *La mosaïque de Sarîm*, *cit*. pp. 10-1, 50-2., lám. XIX.
58. P. San Nicolás, *La iconografía de Venus en los mosaicos hispanos*, en VI *CIMA*, *cit*., pp. 393-406.

La leyenda de Ulises y las Sirenas, cantada por Homero (*Od*. XII, 1-200) se repite en varios pavimentos africanos, como el de Dougga, la antigua *Thugga* (Tav. VI, 1), de mediados del siglo III; de Cartago, de finales del siglo III o de comienzos del siguiente [59]; de Cherchel [60]; de Haidra, la antigua *Ammaedara*, en los grandes baños, de mediados del siglo IV [61]; de Thina, de finales del siglo III [62], y de *Utica*, Casa de Catón [03]. Este tema se encuentra en un mosaico de Ameixial (Portugal) [64], único en Hispania romana con esta composición. Dionisos y los piratas tirrenos, tema desconocido en la musivaria hispana y oriental, se documenta en un pavimento africano de Dougga [65] (Tav. VI, 2). Artemis bañándose, perseguida por Acteón, episodio relatado por Ovidio (*Met*. 155-170), que no es un mito marítimo pero que incluimos aquí por ser acuático, decora un pavimento de Shahba Philippopolis (Tav. VII), de la mitad del siglo III [66]. Esta escena se repite en Tímgad [67], en un mosaico de finales del siglo IV o comienzos del siglo V.

El Baño de Diana se representa en un mosaico de Carranque (Toledo), de época teodosiana [68], y en *Volubilis* [69], en la primera mitad del siglo III.

59. Dunbabin, *The Mosaics*, cit., p, 254.

60. *Ibidem*, p. 255; C. Poinssot, *Quelques remarques sur les mosaïques de la Maison de Dionysus ei d'Ulisses à Thougga (Tunisie)*, en *CMGR* I, *cit*., pp. 219-32, fígs. 1-27, con paralelos africanos y de otros lugares.

61. Dunbabin, *The Mosaics*, cit., p. 261.

62. *Ibid.*, p. 273.

63. *Ibid.*, p. 276.

64. Lancha, *Mosaïque et culture*, *cit*., pp. 255-60, lám. CXIII.

65. Dunbabin, *The Mosaics*, *cit*., pp. 147, 185, lám. 16.

66. Balty, *Mosaïques antiques de Syrie*, cit., pp. 20-2; Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, *cit*., pp. 566, *568-9*-, K. Paklaska, *Zur Ikonograpbie Syriscbe rMosaiken der Kaiserzeit*, en *CMGR* IV, 1999, p. 200, lám. cxv; Balty, *Le Djebel*, *cit*., p. 83, lám. C.

67. Dunbabin, *The Mosaics*, cit., pp. 170, 285, lám. 13.

68. Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, cit., p. 430; D. Fernández-Galiano *et alii*, *Mosaicos de la villa de Carranque: un programa iconográfico*, en *VI CIMA*, *cit*., p. 322, fíg. 4; J. Lancha, *Mosaïque et culture*, *cit*., pp. 164-8, lám. LXXII.

69. R. Rebuffat, *Le mosaïque du bain de Diana a Volubilis*, en *CMGR* I, *cit*., pp. 193-218, fígs. 1-15. Un mosaico de *Volubilis* representa el *navigium Veneris*, tema desconocido en mosaicos del Oriente y de Hispania (J. M. Blázquez, M. P. García-Gelabert, *Mosaicos mitológicos de Mauritania Tingitana y de Hispania*, en *Actas del II Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*, *cit*., p. 362). El *navigium Isidis* se representa en un mosaico de la *Casa de los Misterios de Isis*, de época severiana (Levi, *Antioch*, cit., pp. 164-5), fiesta descrita detalladamente en la novela *El Asno de Oro*, de Apuleyo. La representación de este ritual no aparece en los mosaicos de Hispania y de África, y es un *unicum* en los mosaicos orientales.

En Chipre, confluencia de muchas culturas, se han descubierto mosaicos con Neptuno y Anfítrite, en la Villa de Teseo, en Nea Pafos, fechados en el último cuarto del siglo IV [70]; y un segundo con la figura de Europa, junto a un cisne, recostado en un ánfora que vierte agua [71], hallado en los baños del gimnasio de Salamina.

Este catálogo, no exhaustivo, indica bien cuál era la aceptación, en las provincias romanas, de los mosaicos de teme marítimo o acuático. Hay puntos comunes y diferencias igualmente significativas. No cabe duda que existía cierta *koiné* cultural en el Mediterráneo en época imperial, ya que los viajes comerciales facilitaban la difusión de formas artísticas y su aceptación por gentes de la alta sociedad y por los intelectuales. Los mosaicos hispanos del Bajo Imperio se emparentan con los de África [72], según la tesis defendida por nosotros, siguiendo a K. M. D. Dunbabin [73] y a

70. D. Michaelides, *Cypriot Mosaics*, Nicosia 1992, pp. 43-4.

71. *Ibid.*, pp. 52-3.

72. Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, cit., pp. 70-92.

73. Dunbabin, *The Mosaics*, cit., pp. 212-22. No cree que llegaran artesanos africanos, pues los nombres de los musivarios, salvo en algún caso, no parecen ser de ese origen, sino que usaban *copy-books*. Cf. también: J. Lancha, *Les mosaïstes dans la vie économique de la Péninsule Ibérique du Ier au IVe s.: état de la question et quelques hypothèses*, «MCV», 20,1984, pp. 45-61; Ph. Bruneau, *Les mosaïstes antiques avaient-ils des cahiers de modèles?*, «RA», 1984, 2, pp. 241-72. Este autor se inclina a creer que no existían modelos, pero los mosaicos hispanos como el de la cacería de Centcelles, de mitad del siglo IV demuestran claramente su más que posible circulación (H. Schlunk, *Die Mosaikkuppel von Centcelles*, Mainz 1988, pp. 20-48, láms. 20-48, láms. 6-8, 37b-39). El mosaico de la Gran Caza de Pedrosa de la Vega (Palencia), de época teodosiana, está realizado con escenas que aparecen en mosaicos no hispanos (P. de Palol, J. Cortes, *La villa romana de la Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia). Excavaciones de 1969 y 1970*, Madrid 1974, pp. 82-6, láms. L-LXXII; J. Cortes, *Rutas y Villas romanas de Palencia*, Palencia 1996, pp. 81, 100-7). Mosaicos que responden a cartones africanos son aquellos que representan aurigas vencedores, fechados en el siglo IV, procedentes de Augusta Emerita, capital de Lusitania (A. Blanco, *Mosaicos romanos de Mérida*, Madrid 1978, pp. 45-6, láms. 776-78; Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, cit., pp. 139-40; K. M. D. Dunbabin, *The Victorious Charioteer on Mosaics and Related Monuments*, «AJA», 56, 1982, pp. 65-89, láms. 5-9; T. Nogales, *Espectáculos en Augusta Emerita*, Badajoz 2000, pp. 73-8, láms. XL, XLIII-XLIV, XLV-B, XLVIII-B y CIII). Otros mosaicos, como el de la Casa del Anfiteatro de Augusta Emérita (Blanco, *Mosaicos romanos de Mérida*, p. 42, láms. 57-62) del siglo III, o el de la Villa de San Martín de Losa (Burgos) (J. A. Abásolo, *Excavaciones en San Martín de Losa [Burgos]*, «Noticiario Arqueológico Hispano», 15, 1983, pp. 231-68), datados en el Bajo Imperio, decorados con peces, siguen posiblemente cartones africanos. Los tipos de peces de este último pavimento, y algunos del mosaico emeritense, son de cuerpo muy alargado, cabeza redonda y voluminosa, boca muy pequeña y una cresta sobre la cabeza, tipo que se documenta en el norte de África (Fantar, *La mosaïque en Tunisie, cit.*, p. 124). Peces con esta morfología aparece en la Triconch Basilica de Klapsi, en Grecia, estudiados por M. Spiro, *Critical Corpus of the Mosaics Pavements on the Greek Main-*

Wilson [74], dentro del contexto general de los contactos mantenidos con el África Proconsular, de la llegada del cristianismo, de sarcófagos de Tarraco, de la *terra sigillata*, de ladrillos estampillados paleocristianos, y de mosaicos paleocristianos [75]. También las relaciones con el Oriente eran intensas [70], y el impacto de algunos mosaicos hispanos del Bajo Imperio es claro.

Para concluir queremos mencionar una pieza que fundamenta su iconografía en los mosaicos mitológicos de tema marino del Mediterráneo en época tardía. Se trata de un Busto del Mar con remo al hombro [77], y rodeado de peces, descubierto en la Iglesia de los Apóstoles, en Jordania, obra del mosaísta Salamán, fechado en el 578. Esta pieza es de gran importancia y originalidad, y un *unicum* (Tav. VIII).

land. Fourtk/Sixth Centuries, with Architectural Surveys, New York 1978, pp. 281-9 (láms. 317-318), pero estos mosaicos se fechan ya en la primera mitad del siglo VI.

74. *Roman Mosaics in Sicily: the African Connection*, «AJA», 86,1982, pp. 413-28.

75. J. M. Blázquez, *Economía de la Hispania romana*, Bilbao 1977, pp. 647-70.

76. Id., *Aportaciones al estudio de la España romana en el Bajo Imperio*, Madrid 1990, pp. 187-204; D. Fernández-Galiano, *Influencias orientales en la musivaria hispana*, en III *CIMA*, Roma 1983, pp. 411-30.

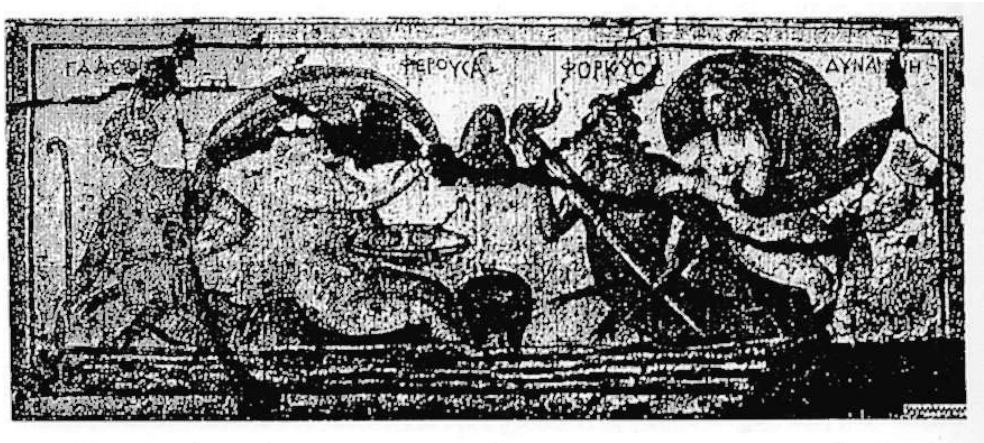
77. Piccirillo, *The Mosaics*, cit., p. 78.

Tavola I

Busto de Tetis (según D. Levi), mosaico de la piscina debajo del baño E, Antioquía.

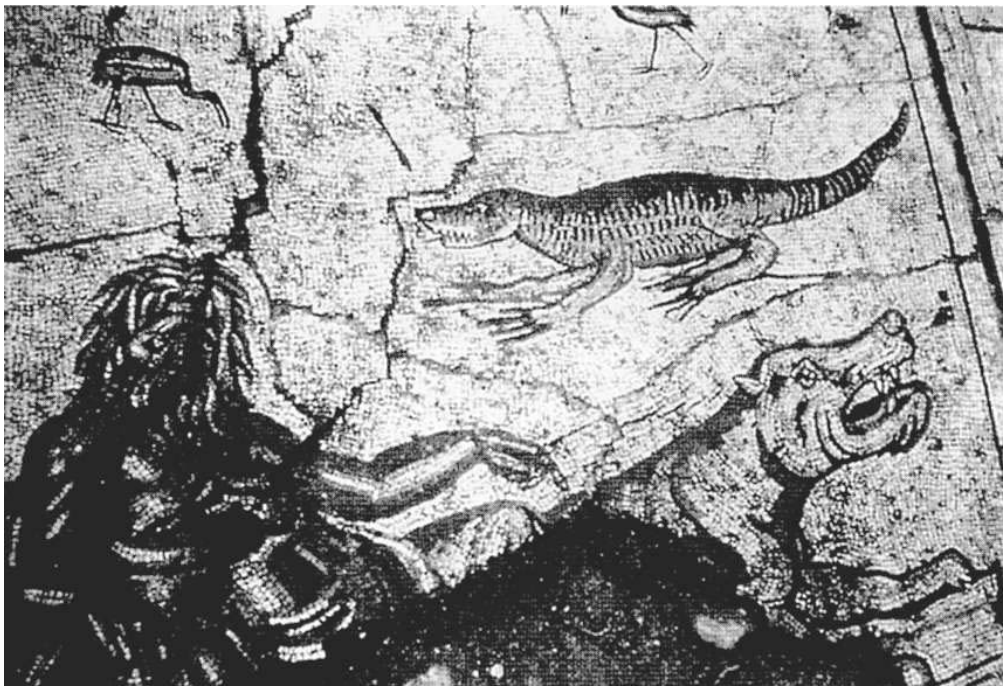
Tavola II

a



b

1. Barcos conducidos por erotes (según P. Piccirillo), mosaico en la iglesia de San Esteban, Um er-Rasas.

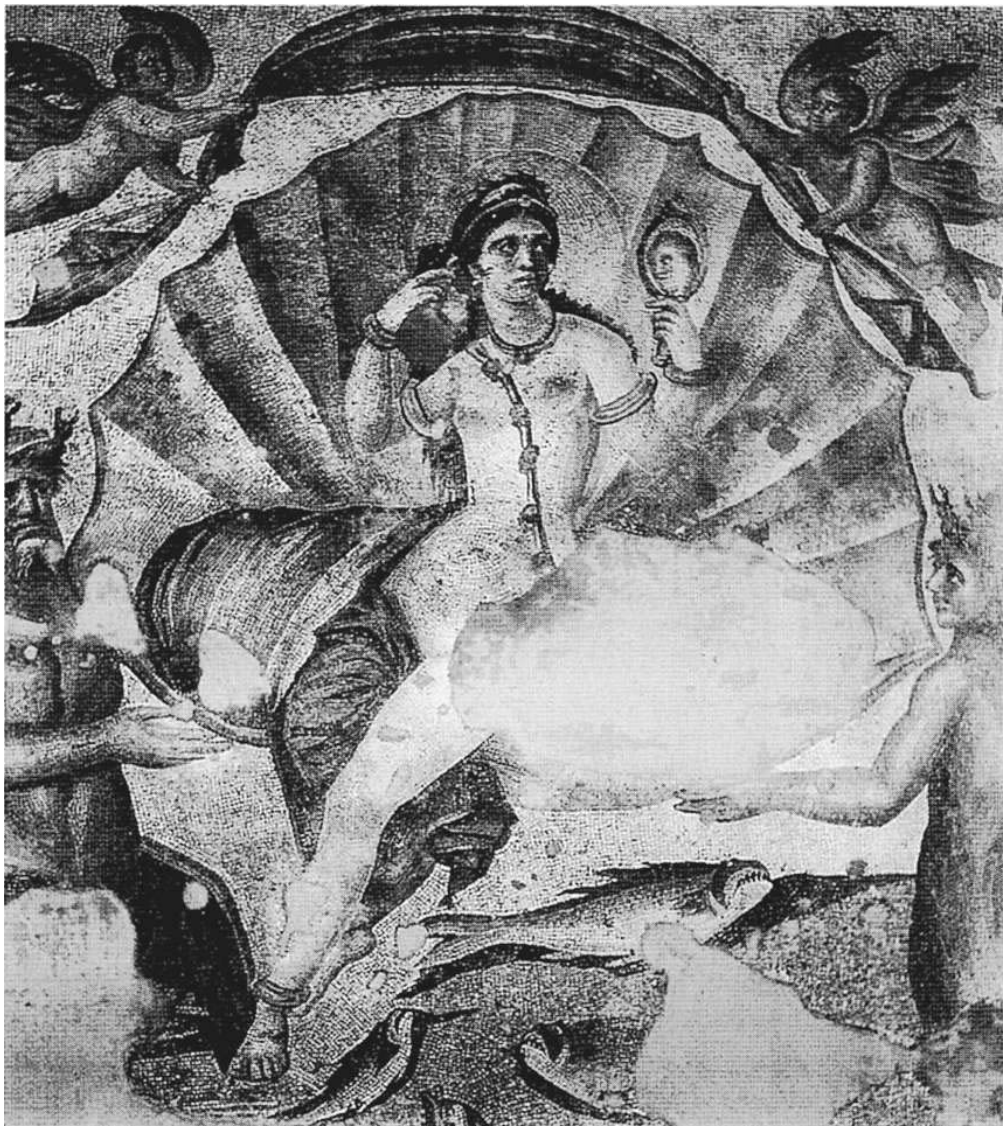


2. Imagen del Nilo (según A. Daviault, J. Lancha, L.A. López), mosaico de Fuente Álamo.

Tavola IV

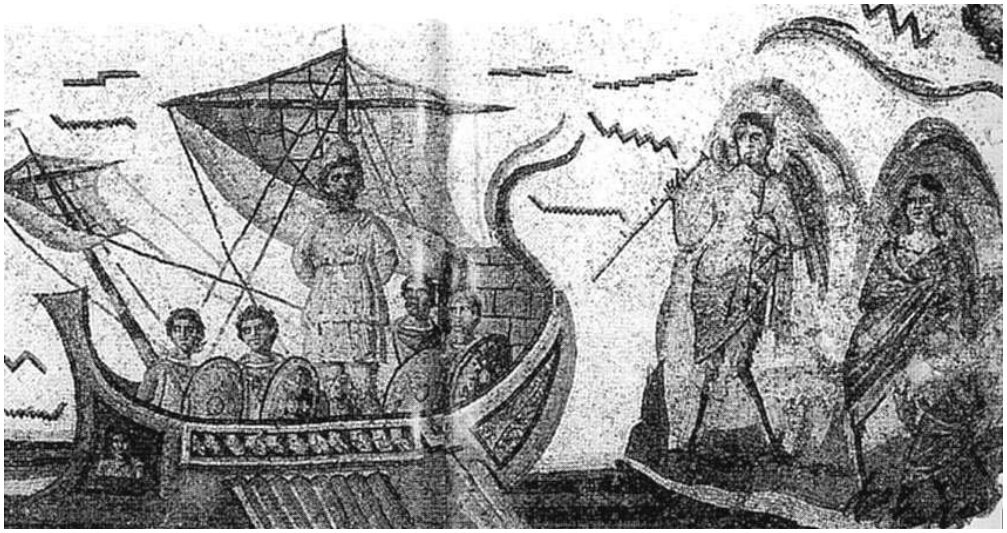
Nilus, *Portus*, *Euphrates*, *Pharus*, *Navigia* (según J. Lancha) mosaico mitraico, Mérida.

Tavola V

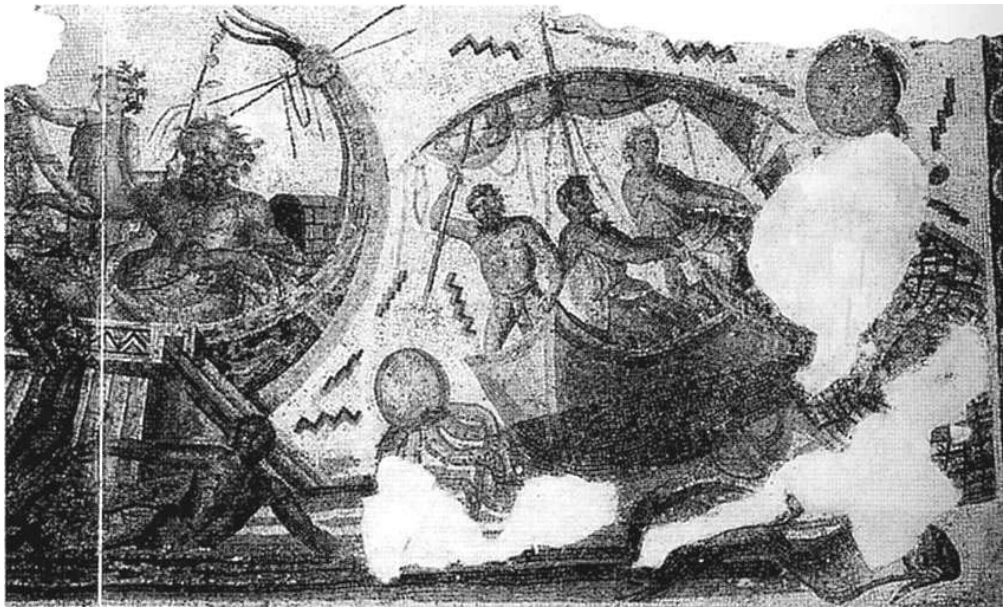


Toilette de Venus (según J. Balty), mosaico de Shahba Philippopolis.

Tavola VI



1. Ulises y las Sirenas (según M. Blanchard-Lemée), pavimento de Dougga.



2. Dionisos y los piratas tirrenos (según M. Blanchard-Lemée), pavimento de Dougga.

Tavola VII

Artemis sorprendida por Acteón (según J. Balty), pavimento de Shahba Philippopolis.

Tavola VIII

Busto del Mar (según M. Piccirillo), mosaico en la iglesia de los Apóstoles, Madaba.